

La Iglesia y su Llamado

Lección 6

Titulo: La Iglesia Llamada para interceder en oración

Mateo 6.9-13

Introducción

Uno de los motivos del llamado de la Iglesia es para practicar la oración y intercesión. Desde el inicio de su ministerio en la tierra, El Señor Jesús se ha ocupado en enseñar a sus discípulos a orar, y dándonos ejemplo, no faltaba la rutina de oración en su vida, es por medio de la oración que el creyente comunicase con su creador.

I. La Iglesia llamada a la oración.

a) *El propósito de Dios en la oración del creyente.* Orar es hablar con Dios, son momentos en que traemos el cielo a la tierra por medio de una conversación libre y espontanea con el creador. Dios no necesita que recordemos a Él, milagros o bendiciones que necesitamos aquí en la tierra porque lo que recibimos de Dios por medio de la oración son cosas que están ya determinada para el creyente, Mt.6.32 sin embargo el propósito de Dios en que oremos es que nuestra confianza crezca en El. Cuando oramos expresamos nuestros anhelos y tenemos la seguridad de estar hablando con nuestro creador, en una comunión de paz entre el Dios Santo en los cielos, y sus hijos en la tierra. En la oración llevamos nuestro reportaje de lo que vivimos aquí en este mundo a nuestro Padre en el cielo. Somos sus embajadores y reportamos a El.

b) *Como debemos orar.* Jesús nos ha enseñado la formula correcta para la oración. Después de la gracia manifestada en el Nuevo Testamento, Jesús nos enseña orar reconociendo la paternidad de Dios sobre nosotros. V.9, anhelar la venida del reino, v 10, estar en acuerdo con la voluntad de Dios, v10, pedir para las necesidades v11, pedir perdón, v 12, Libramiento contra las tentaciones, exaltación y glorificación al Dios Todo Poderoso, v13. Cuando oramos trayendo solamente una lista de pedidos delante de Dios, no expresamos nuestra actitud de amor para con El, pero cuando oramos adorándole, reconocemos su soberanía sobre nosotros, no queremos estar a sus pies solamente por necesidad sino por amor hacia Él, esta última opción es mucho mas grata.

c) *La eficacia de la oración.* Hemos visto en la oración del Padre Nuestro que el mismo Jesús nos enseña a pedir en nuestras oraciones. “*Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.*” Lc.11.9-10. La oración del creyente es respondida por medio del único mediador

entre Dios y los hombres I Ti.2.5, nuestra oración se transforma eficaz porque tenemos un sacerdote incambiable Hb.10.21-22.

d) Antídoto contra la ansiedad

Pablo escribió: “No te preocupes por nada, pero en cada situación, con oración y petición, con acción de gracias, presenta tus peticiones a Dios. Y la paz de Dios, que trasciende toda comprensión, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús”(Filipenses 4: 6–7).

¡Preocúpate por nada; ora por todo!

II. La oración en la Biblia.

a) oración privada u en grupo. ¿Como debemos orar? ¿Privado u en grupo? Las dos maneras son importantes y tienen respaldo bíblico. Jesús tenía la costumbre de orar a solas Lc.5.16 en lugares separados de la gente. *“Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”* Mt.6.6. también el mismo Jesús da énfasis a la oración en grupo, Mt.18.19-20, Hch.4.34, es cierto que debes separar momentos especiales para estar a solas con Dios en el interior de tu habitación, pero también hay la gran necesidad de estar en su presencia juntos con los hermanos en la comunión con el cuerpo de Cristo Hch 4.31.

b) oración con fe y obediencia toda oración debe ser hecha al Padre, siempre en el nombre de Jesús con fe y actitud de obediencia hacia el Creador *“Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.”* Stg.1.6. La actitud de obediencia es de singular importancia cuando nos acercamos a Dios. El salmista dijo: *“Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado.”* Sl.66.18.

c) oración y ayuno A veces la Biblia conecta estos dos temas como teniendo significados muy paralelos *“Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza.”* Dn.9.3 la practica de la oración y ayuno también están juntas en el nuevo testamento en textos como: Hch.13.3; Hch 14.23, el ayuno siempre debe ser acompañado con oración hay los que ayunan para bajar peso, se esta es la motivación no lo haga, es mejor ir al dietista. Cuando ayunamos debemos dar toda atención al propósito en que estamos.

Conclusión

La oración ha sido la única manera en que el creyente puede acercarse a Dios, no podemos usar de negligencia en esta práctica por la cual los santos del pasado tuvieron grandes victorias y se tornaron héroes en la fe.